

Camino de San Frutos



El Camino de San Frutos recorre cerca de **80 km** entre la Catedral de Segovia y la **Ermita de San Frutos**, en el corazón del **Parque Natural de las Hoces del Río Duratón**. A lo largo del camino descubrirás paisajes castellanos, pueblos con encanto y un patrimonio que respira tradición y espiritualidad. Se trata de un recorrido ideal para senderistas que quieran descubrir paisajes únicos y una profunda huella cultural y natural.

Asociación Camino de San Frutos



La **Asociación de Municipios del Camino de San Frutos** trabaja para dar a conocer esta ruta y las localidades que la integran. Con el impulso de los ayuntamientos y de la empresa municipal de Turismo de Segovia, la iniciativa pone en valor su riqueza histórica, patrimonial y etnográfica, mejorando la experiencia de los peregrinos y fomentando la participación de toda la comunidad.



Credenciales, sellos y la “Pajarera”



Siquieres recorrer el Camino de San Frutos, solicita tu **credencial** y ve sellándola en cada localidad en bares, restaurantes, casas rurales o tiendas del recorrido. El último sello se obtiene en Villaseca, acceso a la Ermita de San Frutos, término municipal de Carrascal del Río. Al completar el camino podrás obtener tu **pajarera**, certificado equivalente a la compostelana. Ambos documentos están disponibles en:

- Centro de Recepción de Visitantes (Azoguejo, 1 – Tel. 921 46 67 20)
- PRODESTUR Turismo Segovia (C/ San Francisco, 32 – Tel. 921 46 60 70)



Albergue Municipal de Peregrinos de Zamarramala

El Albergue Municipal de Zamarramala abre sus puertas a los caminantes que buscan descanso y hospitalidad. Situado en un entorno privilegiado, ofrece la tranquilidad de un pueblo con esencia castellana, famoso por sus panorámicas sobre la ciudad de Segovia y por sus tradiciones.

El albergue cuenta con instalaciones cómodas y funcionales, pensadas para reponer fuerzas tras la jornada de ruta. Aquí encontrarás un ambiente tranquilo para el descanso y el punto de partida perfecto para seguir caminando hacia las siguientes etapas del camino. Zamarramala, con su historia y su encanto, se convierte así en una parada imprescindible para quienes recorren el Camino de San Frutos y el Camino de Santiago y desean disfrutar la naturaleza, la cultura y la tradición.

Consultar horarios y precios en:
www.turismodesegovia.com
Dirección: C/ La Fragua Vieja s/n
Tels. 627 767 762 y 629 458 100

INFORMACIÓN Y RESERVAS

CENTRO DE RECEPCIÓN DE VISITANTES

Azoguejo 1 – 40001 Segovia
Telf. 921 46 67 20 y 921 46 67 21
info@turismodesegovia.com
caminodesanfrutos@gmail.com
www.turismodesegovia.com

INFORMACIÓN Y RESERVAS

CENTRO DE RECEPCIÓN DE VISITANTES

Azoguejo 1 – 40001 Segovia
Telf. 921 46 67 20 y 921 46 67 21
info@turismodesegovia.com
caminodesanfrutos@gmail.com
www.turismodesegovia.com

INFORMACIÓN Y RESERVAS

CENTRO DE RECEPCIÓN DE VISITANTES

Azoguejo 1 – 40001 Segovia
Telf. 921 46 67 20 y 921 46 67 21
info@turismodesegovia.com
caminodesanfrutos@gmail.com
www.turismodesegovia.com

CAMINO DE SAN FRUTOS



El Camino de San Frutos comienza en la ciudad de Segovia y conduce hasta la Ermita del santo, en pleno corazón del Parque Natural de las Hoces del Duratón. El recorrido atraviesa pueblos con historia, paisajes de gran belleza y rincones donde la espiritualidad se une a la naturaleza. Dos variantes —por la Sierra o por Caballar— permiten disfrutar de diferentes matices de un mismo camino, siempre marcado por la huella de San Frutos y sus hermanos.

Variante por Caballar

ETAPA 1:

Segovia-Zamarramala-La Lastrilla-Espirdo-Tizneros (12 km)

El Camino comienza a los pies del Acueducto y asciende por la Calle Real hasta la Catedral, donde se custodian los restos de San Frutos y se encuentra el primer mojón que guía la ruta. Tras dejar atrás las murallas, el camino conduce al Alcázar, la iglesia de la Veracruz y Zamarramala, con sus vistas únicas de Segovia. Desde allí se avanza hacia La Lastrilla, Espirdo y Tizneros, atravesando paisajes castellanos de valles y ríos que acompañan al peregrino.

Variante por la Sierra

ETAPA 1:

Segovia-Zamarramala-La Lastrilla Espirdo-Tizneros (12 km)

El Camino comienza a los pies del Acueducto y asciende por la Calle Real hasta la Catedral, donde se custodian los restos de San Frutos y se encuentra el primer mojón que guía la ruta. Tras dejar atrás las murallas, el camino conduce al Alcázar, la iglesia de la Veracruz y Zamarramala, con sus vistas únicas de Segovia. Desde allí se avanza hacia La Lastrilla, Espirdo y Tizneros, atravesando paisajes castellanos de valles y ríos que acompañan al peregrino.



ETAPA 2:

Tizneros-Basadilla-Santo Domingo de Pirón-Tenzuela (14 km)

Entre caminos rurales y arroyos, la ruta nos acerca a Basadilla y Santo Domingo de Pirón, cargados de historia y leyendas como la del bandolero "Tuerto Pirón". En Tenzuela, el románico de la iglesia de San Miguel culmina esta etapa llena de patrimonio y paisajes tranquilos.



ETAPA 3:

Tenzuela-Carrascal de la Cuesta-Caballar-Muñoveros (18 km)

El recorrido atraviesa veredas y monte bajo, cruza el río Viejo y asciende hasta Carrascal de la Cuesta. Caballar sorprende con la Fuente Santa y su iglesia, mientras que en Muñoveros se puede visitar la iglesia de San Félix Mártir e, incluso hacer noche en el albergue municipal de peregrinos (contactar previamente con el Ayuntamiento de Muñoveros). Los alrededores evocan la historia y la arquitectura rural castellana.



ETAPA 2:

Tizneros-Basadilla-Santo Domingo de Pirón-Pelayos del Arroyo (16.5 km)

El recorrido avanza entre caminos rurales, arroyos y leyendas como la del célebre bandolero "Tuerto Pirón". En Basadilla, Santo Domingo de Pirón y Pelayos del Arroyo, el peregrino descubre joyas del románico segoviano, como iglesias con ábsides semicirculares, espadañas singulares y retablos barrocos. Desde Santo Domingo de Pirón parte la bifurcación del Camino, que permite continuar hacia la ermita de San Frutos por Caballar o por Pedraza.



ETAPA 4:

Muñoveros-Puebla de Pedraza-Cabezuela-Cantalejo-Sebúlcor (18 km)

El camino discurre entre campos de labranza y pinares hasta llegar a Puebla de Pedraza y su sorprendente iglesia románica. Cabezuela, Cantalejo y Sebúlcor ofrecen un rico patrimonio histórico y natural, con plazas, iglesias y espacios protegidos que invitan a la contemplación y el paseo tranquilo.



ETAPA 3:

Pelayos-Torre Val de San Pedro-Pedraza (19 km)

El camino se adentra en un paisaje de valles, arroyos y bosques de enebros, salpicado de antiguas tejas y pueblos con encanto. La etapa culmina en Pedraza de la Sierra, villa medieval declarada conjunto histórico, donde sobresalen su castillo, la cárcel, la Puerta de la Villa y la plaza porticada. También destacan joyas del románico como la ermita de Nuestra Señora de las Vegas y la iglesia de San Pedro en Torre Val.



ETAPA 5:

Sebúlcor-Puente de Villaseca-Villaseca-Carrascal del Río-Villaseca (15 km)

La etapa final atraviesa el Desierto del Duratón hasta la ermita de San Frutos, en pleno Parque Natural de las Hoces del Duratón. Los acantilados, los senderos señalizados y la presencia de buitres leonados crean un entorno de gran belleza y espiritualidad, coronando el Camino con vistas espectaculares y un aire de recogimiento.



ETAPA 4:

Pedraza-Orejanilla-La Matilla-Valdesaz-Consuegra de Murera (18 km)

Desde Pedraza, el camino discurre entre campos y veredas junto al río, pasando por la Casa del Águila Imperial, un pequeño acueducto y el Castillo de Castilnovo. Tras cruzar el río San Juan llegamos a Consuegra de Murera, con Sepúlveda muy cerca, joya medieval declarada Conjunto Histórico-Artístico. En el recorrido destacan templos románicos como la iglesia de San Juan Bautista y la del Salvador, además de museos y miradores que anuncian la cercanía del Parque Natural de las Hoces del Duratón.



ETAPA 5:

Consuegra de Murera-Villar de Sobrepeña-Villaseca-Ermita de San Frutos (19 km)

El camino entra en Villar de Sobrepeña, atravesando lomas y colinas hasta el Puente de Villaseca, y continúa por el Desierto del Duratón hasta la ermita de San Frutos. En pleno Parque Natural de las Hoces del Duratón, los peregrinos disfrutan de acantilados, senderos señalizados y la presencia de buitres leonados, mientras contemplan la ermita románica que corona el paisaje con vistas espectaculares y un aire de espiritualidad.

